

LUNES, 8 de octubre de 1990

ETA asesina al dueño de un bar horas después de la manifestación de HB por la negociación

AURORA INTXAUSTI | San Sebastián | 8 OCT 1990

Archivado en: Manifestaciones a favor ETA Motocicletas Atentados mortales Ayuntamientos Robos Coches Actos a favor terrorismo Bizkaia Vehículos Atentados terroristas Administración local País Vasco ETA Transporte carretera Delitos Grupos terroristas España Urbanismo Administración pública Terrorismo

El propietario de un bar fue asesinado en la noche del sábado en Pientzia (Vizcaya), presumiblemente por un comando de ETA, según las hipótesis que baraja la policía. Un atentado terrorista que se comete horas después de que miles de personas convocadas por Herri Batasuna (HB) pidiesen en Bilbao la negociación entre ETA y el Gobierno como el camino para conseguir la paz en el País Vasco. Carlos Arberas Arroyo fue asesinado por dos individuos en el interior del bar Zabala, próximo a la estación de ferrocarril de Pientzia, cuando se encontraba tomando una consumición.

Los asesinos se introdujeron en el interior del establecimiento y, sin mediar palabra, se dirigieron hacia Carlos Arberas y efectuaron varios disparos. Su cuerpo sin vida quedó en el suelo en medio de un gran charco de sangre. Una vez cometida la acción, los agresores abandonaron el recinto y se introdujeron en un vehículo aparcado en las inmediaciones, donde les esperaba un tercer individuo. En el momento en que una de las personas que se encontraba en el bar salió al exterior, los ocupantes del vehículo efectuaron un nuevo disparo, dándose posteriormente a la fuga hacia la localidad de Barrika, según testimonios recogidos por la policía autonómica vasca.

Carlos Arberas Arroyo, de 43 años de edad, que regentaba el bar Batela, de Pientzia, era vecino del barrio de Astrabudúa, estaba casado y era padre de tres hijos. Dos de ellos se encontraban atendiendo el bar que desde hace año y medio tenía su padre, en el momento en que éste fue asesinado.

Cuatro disparos

Arberas, a quien no se le conoce vinculación política y al que tampoco se le relaciona con el mundo de las drogas, según testimonio de los vecinos, fue alcanzado por cuatro disparos. Dos en la cabeza, uno en el costado izquierdo y otro en el brazo izquierdo. En el lugar de los hechos la Ertzaritza encontró seis casquillos de bala 9 milímetros Parabellum.

Esos dos argumentos, el político y la vinculación con las drogas, suelen ser esgrimidos por ETA para intentar justificar acciones terroristas.

Hace unos meses ETA asesinó en un bar de Algorta a Rafael San Sebastián cuando éste se encontraba desayunando, y posteriormente, en un comunicado, esa organización lamentó el error. San Sebastián era hermano de un alto directivo de Iberduero.

El vehículo utilizado por los agresores, un taxi Ford Sierra B1-5015-AY, fue encontrado por la policía en el alto de Goierri. A pesar del cordón establecido con 12 unidades de la Ertzantza, los autores lograron sortear la primera barrera, situada en un radio de dos kilómetros en torno al lugar de los hechos, donde cambiaron de vehículo. El automóvil con el que cometieron la acción terrorista había sido robado a punta de pistola minutos antes del asesinato en una parada de taxis. Los autores de la sustracción, tres hombres, dos de ellos armados, obligaron al taxista a abandonar el vehículo tras comunicarle su pertenencia a ETA.

Las mismas palabras fueron pronunciadas por dos jóvenes, en esta ocasión en Zarauz (Guipúzcoa), para apoderarse de dos automóviles, según indica la policía autónoma, en un escaso intervalo de tiempo y en circunstancias similares.

Los robos de los vehículos se produjeron en una misma calle de Zarauz y las características de los ladrones, encapuchados y armados, han inducido a sospechar a la policía que eran las mismas personas las que actuaron en ambas ocasiones.